

VISITAS Y PERMANENCIAS DEL PADRE KINO EN TERRITORIO QUE COMPRENDE EL MUNICIPIO DE ÍMURIS, SONORA.

Datos tomados del Libro **“Aventuras y desventuras del Padre Kino en la Primería Alta”**, editado por la Asociación Nacional de Libreros, A. C. México 1986. Esta serie de textos muestra, con sus propias palabras y escritura los relatos de Kino que a continuación se presentan.

“Volviendo de la Semana Santa y Pascua de Tuape a Nuestra Señora de lo Dolores, fui a San Ignacio y San José de los Hímeris, que en todas partes las cosas iban con muy buenos auspicios en lo espiritual y lo temporal, de doctrina cristiana, de principios de bautismo, de fábricas y de sementeras.”

“Los enemigos declarados desta provincia de Sonora, que siempre desde el alzamiento de los janos lo han sido los alzados jocomes, Yumas y Apaches, después de tantos robos, daños y muertes como tantos años ha tan continuamente han hecho en toda esta provincia y en sus fronteras, el 25 de febrero de 1697 dieron en Cocóspera, en ocasión que el pueblo se hallaba sin gente, pues habían ido a rescatar maíz tierra adentro, y aunque quedó muerto uno de los enemigos, ellos mataron dos indias, saquearon el pueblo y lo quemaron, la iglesia y casa del padre también, al cual defendieron los pocos hijos que habían quedado. El enemigo se llevó alguna caballada y todo el ganado menor, y se retiró a los cerros; siguiéronle unos cuantos de Cocóspera, pero como los vieron llegar, les armó una emboscada y mató nueve de ellos. El presidio trató de hacer entradas, avisando a los hijos pimas a que se previniesen con armas para ir con los señores soldados. Entretanto como al enemigo se fue acabando el bastimento que sacó de Cocóspera, el 30 de marzo día de la Pascua de Resurrección de Nuestro Dios, dio en la ranchería de Santa Cruz de Quíburi.

Habiendo llegado el padre visitador Antonio Leal con el padre Francisco Gonzalvo desde el pueblo de Cucurpe a este pueblo de Nuestra Señora de los Dolores en 21 de octubre, en 24, día del gloriosísimo Arcángel San Refael, salimos para Nuestra Señora de

los Remedios, iban 50 cabalgaduras de este partido, y otras 66 (las más mulares) se habían despachado un mes antes a San Javier del Bac.

El día siguiente, 25, habiendo dicho misa, los tres padres salimos para Cocóspera, a donde a mediodía nos alcanzó el padre Agustín de Campos.

Hallándome en 29 de marzo de 1700 en el pueblo de Nuestra Señora de los Remedios, un Gobernador de cerca del Río Grande y otros naturales Pimas me trajeron una santa cruz con una sarta de conchas azules que me las enviaba el Gobernador principal de los cocomaricopas, que vive en la ranchería grande del Dacoydag.

Saliendo el 21 de abril de 1700 de Nuestra Señora de los Dolores, con tres justicias deste pueblo, con siete sirvientes y con 53 cabalgaduras, unas mulares y otras caballares, llegamos a Nuestra Señora de los Remedios.

El 22 habiendo por la mañana dejado mandado lo que los hijos habían de hacer en la fábrica de la nueva iglesia, a la tarde llegamos a Cocóspera adonde no recibieron 150 hijos que acababan de volver a poblar este pueblo y de reedificar y techar una sala y una aposento de la casa del padre, con orden de techar en breve también la iglesia, pues tres años antes habían saqueado y quemado este pueblo los enemigos jcomes y janos en 25 de febrero de 1697, aunque luego después en 30 de marzo, junto a Quíburi los derrotó y destruyó el Capitán Coro con la gente pima, matando más de 200 dellos, como queda referido en la primera parte.

Salí de nuestra Señora de los Dolores con 10 sirvientes del partido y con 60 cabalgaduras, muchas de ellas mulares. Ese día 24 llegamos temprano a las siete leguas de camino, a Nuestra Señora de los Remedios; aquella tarde ayudamos en la fábrica de la nueva casa, y les dejé orden e instrucción de los nuevos aposentos que en mi ausencia había de acabar de fabricar y techar.

Cerca de 20 de febrero llegó a Cucurpe a ese partido de Nuestra Señora de los Dolores el Padre rector, Juan María Salvatierra con los 10 soldados y con sus cuatro naturales califórnicos. Hablamos con consuelo de todo lo concerniente a la entrada a ese paso por tierra a la California, en particular por las conchas azules y habiendo dispuesto que este partido de Nuestra Señora de los Dolores daba para la entrada al paso 20 cargas de bastimentos, harina, carne seca, bizcocho, etc., y 80 cabalgaduras, las más dellas mulares, en 25 de febrero salió de Nuestra Señora de los Dolores para el pueblo de San Ignacio, rumbo del poniente, el padre rector, Juan María Salvatierra, con dos soldados, que los demás los habían hecho volver a Saracachi, por un rumor que hubo de enemigos. Llevó su reverencia de aquí para la entrada el cuadro de Nuestra Señora de Loreto, de buen pincel y de mano de Juan Correa, que nos fue de gran consuelo en todo el camino.

El mismo día de Nuestra Señora de los Dolores, que anteayer en el pueblo de San Ignacio tuve las nuevas de los seis mil pesos que su real majestad Felipe V, que Dios guarde, dio para las nuevas conversiones de la California, me dieron fijas noticias del tesoro y ricas minas que se acaban de descubrir aquí cerca en Quisvan, Aygame, San Cosme, y muy cerca de la nueva conversión o Misión De San Francisco Javier de los pimas cocomaques de la pimeria baja.

Y cuando el padre visitador Antonio Leal vio esta iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, dijo era de las mejores de cuantas había visto en todas las misiones. No obstante, aún mejores que esta salieron las otras dos nuevas que emprendí estos meses siguientes, Nuestra Señora de los Remedios y Nuestra Señora del Pilar y Santiago de Cocóspera pues tienen cruceros, y en poco más de un año se acabaron y dedicaron en una misma semana de mediado de enero de 1704 años. Después de haber encomendado las cosas a su Divina Majestad y a nuestro gran patrón de las nuevas conversiones, al gloriosísimo Apóstol de las Indias, San Francisco Javier, adelante de Jesús y de María Santísima y con sus favores celestiales que, aunque indignamente, estoy escribiendo, procuré tener en los tres pueblos de mi administración (Que son: Nuestra Señora de los Dolores; Nuestra Señora de los Remedios, Santiago de Cocóspera) bastantes bastimentos de maíz, trigo y reses y bastante ropa o géneros de tiendas, que son paños, sayas,

fresadas y otros vestuarios que son las monedas y dinero que más sirve en estas nuevas tierras; para los peones y oficiales de carpintería, alguaciles y mandones, capitanes, topiles y, fiscales, estos meses y los siguiente mandé cortar necesarias para la viguería de pino, zapatería, tablazón. Pasé a fronteras y traje más de 700 pesos en ropa y herramientas, y casos grandes, y de otras partes conseguí más de tres mil pesos, que en breve luego con facilidad se fueron pagando con los géneros y bastimentos y ganados de los tres pingües partidos; convidé alguna gente de tierra adentro para las faenas de esas fábricas, y vino a más y de más lejos de la que yo había podido, y muy en particular meses enteros trabajaron y fabricaron con los tres pueblos de aquí y de mi administración los muchos hijos del grandioso pueblo incoado de San Francisco Javier de Bac, de los sobaipuris, que dista 60 leguas de camino al norte, con lo cual se hicieron en los dos pueblos de Nuestra Señora de los Remedios y de Santiago de Cocóspera muy muchos adobes; se hicieron altas y fuertes paredes de dos grandes y buenas iglesias, con sus dos capaces capillas que hacen crucero con buenos y vistosos arcos; se trajeron de los cercanos cerros y pimerías las maderas y se techaron las dos buenas fábricas con sus cimborrios y linternillas, procurando yo casi todo el año ir las más semanas por los tres pueblos cuidando de lo espiritual y temporal y de dichas fábricas de las dos nuevas referidas Iglesias.

Habiendo llegado a finales de febrero de 1687 a esta provincia de Sonora y pasado a Oposura a ver al padre visitador Manuel González, vino su reverencia conmigo hasta este puesto de pimas gentiles (pues el cercano Padre de Cucurpe, José Aguilar le estaba pidiendo Padre para ellos), que le pusimos Nuestra Señora de los Dolores, y está en 32 grados y medio de altura, adonde entramos a 12 de marzo de 1687 acompañados de Padre José de Aguilar y de sus sirvientes, y volviéndose el día siguiente a tener Semana Santa en sus pueblos, el Padre visitador, dos horas después de su salida, entré con dicho padre José de Aguilar y con algunos guías ya de Nuestra Señora de los Dolores, otras 10 leguas más adelante hacia al poniente al buen puesto y valle que le pusimos de San Ignacio donde hallamos aún más gente, aunque algo desparramada; volvimos por el norte por la ranchería de los Hímeris, que le pusimos de San José y por la de Duayibubig, que le pusimos Nuestra Señora de los Remedios; que luego gracias al Señor con prosperidad los fuimos reduciendo a nuevos pueblos, dando

principio a su doctrina cristiana y enseñanza de oraciones con un buen intérprete y buen temastían, que conseguí de la misión antigua de pimas, de los ures y a las fábricas de las iglesias y casas sementeras.

El Padre Kino construyó tres iglesias en el territorio comprendido dentro del Municipio de Ímuris.

- Nuestra Señora del Pilar y Santiago de Cocóspera, única Iglesia de la Ruta de las Misiones de Kino que contiene los interiores originales y los pisos de arcilla fabricados por el Padre Eusebio Francisco Kino y los Pimas que contribuyeron a su edificación.
- San José de los Hímeris.
- Nuestra Señora de los Remedios de Duayibubig,

Una aportación de Casa de la Cultura del Municipio de Ímuris, Sonora.

